

Tema 11. Los enemigos del Rey

Unidad: El Rey eterno

I. Base bíblica

Juan 16:11

y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

II. Texto de desarrollo

Colosenses 2:14-15

anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz

III. Introducción

La historia del Reino de Dios es, por demás, apasionante para quienes se han interesado en ella, es la narración viva y real de un rey que viene a retomar el control de una parte de su reino que, de alguna manera, por la mala administración de su siervo, se perdió en el pasado, en primer lugar, en las regiones celestiales y luego, en la tierra.

Los súbditos que se rebelaron, primeramente, conquistaron a otros, a fin de hacer más fuerte y poderosa la rebelión, que tuviera, por lo menos, la esperanza de derrocar al Rey del universo. Estos grandes potentados que estuvieron en eminencia en el Reino de Dios se hicieron vanos, y se llenaron de rebeliones y de malas obras, y, sobre todo, de una capacidad de contratación asombrosa, que les permitió añadir grandes fuerzas a sus aspiraciones.

En el caso de la tierra, el que se hizo enemigo de Dios en solidaridad con el reino que ya estaba al margen de la ley del universo, fue el reino de los hombres, por Adán, una cabeza federal que gobernaba de parte de Dios, y que en sus lomos traía generaciones incontables.

Dios envió a muchos profetas desde Abel hasta Juan, que traerían mensaje a los hombres de buena voluntad de Dios de volver en amistad otra vez. Todos aquellos mensajeros anunciaban la venida del Dios Hijo a encarnar en la tierra, para hacer la paz con sus enemigos, sin embargo, a todos los que fueron enviados los trataron de distintas maneras, de tal modo que se agravó la enemistad entre Dios y el hombre.

La venida del Señor fue una operación estratégica de gran magnitud, entró secretamente al campo de sus adversarios, de modo que mientras se desarrolló y recibió la potenciación del Espíritu Santo, nadie lo conoció, porque traía la consigna de salvar un remanente en el tiempo y de consumar la obra para rescatar a aquellos que se encontraban en el seno de Abraham, acuñados con la sangre de los corderos y cargados a la cuenta de Jesucristo.

Es muy probable que nadie de sus enemigos haya comprendido la estrategia legal, militar y contable de su operación. El primer objetivo logrado fue la anulación del acta que había contra los seres humanos, que es una figura contable e histórica, cuando alguien tenía una deuda la reconocía escribiendo, con su puño y letra, el valor de su compromiso, y la única manera de anular esa deuda era pagándola y cuando era cancelada el acta se anulaba o se borraba.

Esta puerta de emergencia fue la que abrió primero en su muerte el rey Jesús, una especie de escape para los que creen, de tal manera de dejar a sus enemigos fuera del alcance de aquella salvación a la cual no pudieron tener acceso porque no quisieron. El proceso de la transacción se hizo en la cruz, recordando que era costumbre de los romanos poner en la cruz un acta en la que se exponían las culpas por las que el crucificado estaba muriendo, de esa manera Dios tomó el acta con nuestras transgresiones que nos inculpaba y que deberían ir escritos en nuestra crucifixión por nuestros propios pecados, y, desde luego, la quitó de en medio, clavándola en Cristo, en la cruz. Aunque el hecho se realizó en el pasado, sus efectos perduran por la eternidad.

Nuestras culpas y nuestros pecados fueron clavados en Él y murieron con Él, y aunque Él resucitó de entre los muertos, nuestra causa no conoce la resurrección, es decir, se hizo ceniza para siempre, la razón de nuestra condenación.

Indudablemente, esta fue la operación en medio de los mortales que también ha tenido efectos universales, con su sangre reconcilió lo reconciliable, y condenó lo imperdonable, por ejemplo, a los ángeles que no fueron tomados en cuenta originalmente en el proyecto de gracia. Esa es la razón por la cual esperamos su venida a las nubes, para rescatar físicamente lo que vino a salvar. Una vez estén con Él los salvos por su sangre, procederá a la destrucción de sus adversarios en un orden establecido escatológicamente de manera que no quedará uno solo, y, por su puesto, remodelará los escenarios que fueron ocupados por los ejércitos enemigos, purificándolos con fuego. Y el postrer enemigo a vencer es la Muerte.

Es importante mencionar que todos los enemigos que habitan a la sombra de las tinieblas son fácilmente derrotados evidenciándolos a la Luz, como dice Efesios 5:13 *"Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo."*

Romanos 5:8-10

Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹ Con mucha más razón, ahora que ya hemos sido justificados en su sangre, seremos salvados del castigo por medio de él. ¹⁰ Porque si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida.

Hebreos 12:24

a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

A) La operación sacerdotal

La primera operación secreta de Jesucristo para la recuperación de su Reino fue cumplir todas aquellas profecías que, desde el Génesis se venían anunciando al pueblo de Israel, tocante al Cordero que habría de venir. Es comprensible la dificultad de entender que vendría un cordero preparado desde antes de la fundación del mundo, para ser sacrificado en la tierra, a la manera de los corderos sacrificados por el sacerdocio levítico. Lo más complejo de poder apreciar en estas profecías es que el mismo Cordero sería el sumo sacerdote, indudablemente todos estos misterios fueron ocultos a los ojos naturales, y aún a la mentalidad de los ángeles.

La afirmación de Hebreos 10:5 *"Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo"*, no es meramente rechazando las sombras de la ley mosaica y los sacrificios que ahí se efectuaron durante dos mil años, sino

la super eminente profundidad de la encarnación del Dios Hijo, para efectuar, como Sumo Sacerdote y como Cordero, el mismo sacrificio, en el contexto que el salmo 40:6 *Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado*", que ilustra con claridad el pensamiento de Dios de quitar lo primero y establecer lo postrero, a fin de traer a la realidad a aquel doloroso sacrificio, como pago de nuestras transgresiones y nuestras ofensas y pacificar así a aquellos que, de buena voluntad, creen en el mensaje del Evangelio de Jesucristo, y se cobijan bajo las ventajas del nuevo pacto, donde la sangre rociada no es de corderos ni machos cabríos, como se hacía en el templo todos los días, sino como dice el apóstol Pedro en su primera carta, capítulo 1:2 *"elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas"*. Esta es la parte fundamental de la recuperación del Reino de Dios en Cristo.

Salmos 50:4-5

Convocará a los cielos de arriba, Y a la tierra, para juzgar a su pueblo. ⁵ Juntadme mis santos, Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

Isaías 53:12

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

B) La operación jurídica

Al examinar cuidadosamente las Escrituras se logra ver, tanto en el plano histórico, como en el escatológico, la persistencia del Tribunal de Cristo y, por supuesto, los tribunales humanos puestos por Dios desde los tiempos de la conciencia, en medio de la Ley mosaica, en el nuevo pacto, y los tribunales que juzgarán al final de los tiempos. Esto permite concluir que el Reino de Dios tiene una corte suprema de justicia, cuyo justo juez es Jesucristo, a quien le han dado toda la autoridad, debido a que el Padre a nadie juzga sino el Hijo, según Juan 5:22.

Siendo Jesucristo la Luz, en forma de hombre, que vino al mundo, es importante considerar que la manera de vencer a los enemigos de Dios es trayéndolos de su escondite de las tinieblas a la luz, de ahí que el apóstol Pablo aborda el tema en la carta a los Efesios, capítulo 5, verso 13, manifestando que los hombres hacemos cosas vergonzosas cuando estamos alejados de la luz. Y que la única manera de hacerla cesar y vencerlas en la vida cristiana es sacándolas a luz, en el ámbito jurídico se usa la palabra denuncia, o exponiéndolas al escrutinio de la luz, para que la influencia purificadora de la luz las anule, porque todas las cosas cuando son expuestas a la luz son anuladas, desde luego que las obras de los creyentes se traen voluntariamente a la luz, por amor y por el temor a Dios, y por haber comprendido, de manera clara, por la Palabra, el daño que causan las tinieblas, cuando gobiernan parte de nuestra existencia.

El Reino de las tinieblas, el caos o el desorden debe ser reordenado por la Luz, por lo que hacemos bien en aplicar la Palabra a nuestras conductas a fin de enderezarla.

Al analizar los evangelios, la mayoría de liberaciones y sanidades se dieron en el ministerio de Jesús, en medio de la enseñanza, esto implica que cuando llega la luz de la verdad, las tinieblas huyen, y sueltan a sus víctimas que, por su naturaleza, aman la vida desordenada y lo prohibido.

En notorio en las Escrituras que, en algún momento, en el plano escatológico será establecido el Tribunal de Cristo que juzgará a los domésticos de la fe y luego se establecerá el Gran Trono Blanco que juzgará a todas las creaturas que se revelaron contra Dios.

Juan 3:19

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Efesios 5:13

Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.

2ª Corintios 5:10

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo

Apocalipsis 20:11-15

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. ¹²Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. ¹⁴Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. ¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

C) La operación militar

Las grandes operaciones militares del Reino de Dios son especialmente conocidas en el Antiguo Testamento, en la época de Israel, en ese espacio de dos mil años, Dios mostró su periodo militar sobre los enemigos de Israel que eran de carne y sangre. Hay que notar que a ellos se les permitió pelear con enemigos naturales, sin embargo en algunos casos, Dios utilizó fuerzas externas a los ejércitos humanos, como en el tiempo de Débora, cuando hubo intervención de las estrellas desde sus órbitas, y torrenciales aguaceros con granizadas que caían específicamente sobre los enemigos de Israel. El otro acontecimiento de magnitud es la experiencia de Josué en el valle de Asjalón, cuando peleaba contra Gabaón y una confederación de reyes que le apoyaban, ahí se dio otra tormenta de gran magnitud, con granizo; y, sobre todo, la alianza del sistema solar, al detenerse para prolongar la noche, a fin de derrotar por completo a los enemigos que fueron tomados por sorpresa, como dice la Escritura en Josué 10:11-12 y Jueces 5:20.

Josué 10:11-12

Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada. ¹²Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

Jueces 5:20

Desde los cielos pelearon las estrellas; Desde sus órbitas pelearon contra Sísara.

Y un tercer acontecimiento que duró tres años y medio, cuando el Dios Hijo encarnado, después de ser bautizado y potenciado por el Espíritu Santo tuvo encuentros personales, con retórica militar, con el Diablo, y desde entonces, multitudes de demonios eran echados al Abismo, operaciones y poderes que no se conocían en Israel, y por supuesto que las personas víctimas de estos seres espirituales de las tinieblas quedaban después de ser libres, en su juicio cabal y completamente sanos de su azote.

Apocalipsis 17:14

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

1ª Corintios 15:24-25

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. ²⁵ Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Conclusión

La iglesia debe conocer las tres grandes estrategias: sacerdotal, jurídica y militar de Dios, a fin de que tenga un despliegue apropiado en estos tiempos finales, y cumpla su misión.

Apocalipsis 3:21

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.